

Encuentro con padres



**La familia, primera
fuente de
evangelización.**



INTRODUCCIÓN

La familia es el corazón de la Iglesia. Es en ella donde se aprenden los valores fundamentales de la vida cristiana: el amor, la fe, la esperanza y el perdón. En cada hogar, Dios siembra su palabra a través de la experiencia diaria: el compartir la mesa, el consolar al que sufre, el rezar juntos y el celebrar la vida.

La familia cristiana no es perfecta, pero es lugar de encuentro y crecimiento, donde Dios actúa a través del amor cotidiano de los padres a los hijos y de los hijos a los padres.

Allí se construye la fe de los hijos, se fortalece el compromiso de los padres y se hace presente Cristo en cada gesto de ternura.

Hoy más que nunca, el mundo necesita familias que vivan con alegría el Evangelio, que iluminen la sociedad y sean testimonio de esperanza.

OBJETIVO

Reconocer y valorar a la familia como la primera escuela de fe y amor, donde se transmite el Evangelio a través del testimonio, la oración y la vida cotidiana.



MATERIALES

- Biblia
- cirio



ORACIÓN INICIAL

**Señor Jesús,
Tú que naciste y creciste en el hogar de Nazaret, enséñanos a
descubrirte en nuestra familia. Haz de nuestro hogar un lugar de
fe, esperanza y amor. Que cada palabra, gesto y silencio sea
semilla de tu Evangelio. Amén.**



FORMACIÓN

Antes que cualquier templo, la casa es el primer altar; antes que cualquier catequesis, el hogar es la primera escuela de fe. En la familia se aprende a rezar, a perdonar, a compartir, a servir y a amar.



En ella, los padres son los primeros evangelizadores, llamados a anunciar a Cristo no solo con palabras, sino sobre todo con el ejemplo

La Exhortación Pastoral Amoris Laetitia nos dice que: "el hogar debe seguir siendo el lugar donde se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo" (AL 287). La familia no puede renunciar a ser lugar de apoyo, acompañamiento y guía en el camino de la fe.

Evangelizar en familia no es hacer cosas extraordinarias, sino vivir lo ordinario con amor cristiano

Iluminación desde la Palabra de Dios

Aquí tenemos estos textos bíblicos que iluminan el papel evangelizador de la familia.

- Estas palabras que hoy te mando estarán en tu corazón; se las repetirás a tus hijos, hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de camino. (Deut 6,6-7)

La fe se transmite con amor y constancia dentro del hogar.

- Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia, ante Dios y ante los hombres. (Lc 2,52)

La familia de Nazaret es modelo de crecimiento integral: humano, espiritual y comunitario.

- Yo y mi casa serviremos al Señor. (Jos 24,15)

La familia que sirve unida hace visible el Reino de Dios

- Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. (Mt 18,20)

Cristo está presente en cada hogar que ora y ama

LA FAMILIA. SANTUARIO DEL AMOR Y LA FE

La familia es el lugar donde Dios se hace cercano, donde el amor se convierte en gesto y la fe se hace vida. No es un proyecto humano cualquiera: es una vocación divina. Cada palabra de aliento, cada perdón ofrecido, cada mesa compartida es un signo del Reino de Dios que comienza en casa.

Evangelizar no siempre significa hablar de Dios, sino hacerlo presente con la alegría, la ternura y la paciencia. Cuando un padre enseña a su hijo a rezar, cuando una madre consuela con fe, cuando los esposos se perdonan y reemprenden el camino, allí se cumple el Evangelio.

En Nazaret, Jesús fue educado en la fe por María y José. Así también, cada familia está llamada a ser un taller donde crece la fe de los hijos, y donde Dios se hace cercano a través del amor cotidiano. Así también, cada hogar puede ser una "Nazaret", donde Dios se encarna en lo sencillo. En un mundo que muchas veces olvida el valor del hogar, la familia creyente se convierte en luz, esperanza y testimonio.



La familia, escuela de amor y fe: La fe no se enseña solo con palabras, sino con gestos, con ternura y con testimonio.

Quando los hijos ven que sus padres oran, perdonan y ayudan, ellos aprenden quién es Dios



Evangelizar desde la vida cotidiana

Evangelizar no es predicar, sino hacer visible a Cristo en el modo de vivir: en la manera de resolver conflictos, en cómo se celebra la vida, en cómo se acompaña en el dolor.

Cada abrazo, cada comida compartida, cada oración sencilla es un acto de evangelización

La familia, testimonio para el mundo

En una sociedad que a menudo divide y enfría, una familia unida en la fe es una luz que no se puede esconder

Actividades

Reflexión personal

1. ¿Qué signos de fe existen en mi hogar?
2. ¿Cómo transmito el amor de Dios a mis hijos en lo cotidiano?
3. ¿Qué necesitamos fortalecer como familia para vivir más unidos a Cristo?

En pareja o grupo de padres: Dialoguen y compartan

- ¿Qué medios concretos pueden ayudarnos a evangelizar en casa? (oración familiar, diálogo, lectura bíblica, misa dominical, servicio a otros, etc.)

Escriban tres compromisos que quieran asumir como familia:

1. _____
2. _____
3. _____



ORACION FINAL

Dios de amor y de ternura,
te damos gracias por el don de la familia,
por cada mirada, cada abrazo, cada paso compartido.
Tú nos llamas a ser testigos de tu amor en lo cotidiano,
a reflejar tu presencia en nuestras palabras y en
nuestros gestos.

Bendice, Señor, a cada familia aquí reunida:
que en medio de las pruebas no pierdan la fe,
que en las alegrías te den gracias,
y que en todo momento vivan unidas en tu amor.

Haz que nuestros hogares sean luz para otros,
escuela de fe y esperanza,
y fuente de vida nueva para la comunidad.

María, Madre de Nazaret,
acoge nuestras familias bajo tu manto
y enséñanos a vivir con alegría el Evangelio en casa.
Amén.